

utilizan extensamente el diccionario aleutiano de Bergsland, no estaría de más indicar que allí se encuentra la descripción, si no más detallada, al menos más útil, de la dialectología aleutiana (Bergsland 2001: xxiv-xxx). Sin ir más lejos, el título de este manual contiene un elemento típico empleado en las descripciones dialectales: *tunu-x̄ta-za-ngis* ‘(ellos) hablan normalmente’, derivado de *tunu* ‘lengua’, contiene el sufijo iterativo *-za-* (expresa acciones generales, cotidianas, que se repiten a diario, véase p. 97), que en otros dialectos es *-da-* [-ða-]. Por desgracia las diferencias, sobre todo con la variante *attuana*, no siempre son así de transparentes o comprensibles (p.ej. *atkano a-* ‘ser’ vs. *attuano u-* id., *atkano -s* vs. dialectos orientales y *attuano -n*, como en *Unanga-s* ‘aleuta’ vs. *Unanga-n* id., ambas correspondencias irregulares), y necesitan ser estudiadas con anterioridad.

En conclusión, aunque los autores admiten que este manual está dirigido principalmente a nativos, han conseguido confeccionar un texto válido para cualquiera interesado en la lengua aleutiana. Lingüistas especializados en el ámbito esquimal-aleutiano encontrarán cada una de las secciones muy útil como fuente de material nuevo. Los autores han trabajado sobre todo con la lengua coloquial, luego su contenido es fresco y actual. Berge y Dirks ofrecen en estas páginas una de las contribuciones más originales y brillantes en el área de la filología aleuta.

Referencias bibliográficas

BERGSLAND, Knut

2001 *Aleut Dictionary. Unangam Tunudgusii*, 2ª edición. Fairbanks: ANLC.

BERGSLAND, Knut y Moses DIRKS

1981 *Atkan Aleut School Grammar*. Anchorage: National Bilingual Materials Development Center (University of Alaska Fairbanks).

GROMOFF, Ishmael y Ray HUDSON

1975 *Aleut for Beginners*. Unalaska: Unalaska City School.

José Andrés ALONSO DE LA FUENTE

Universidad Complutense de Madrid / Euskal Herriko Unibertsitatea (España)
ocitartson@hotmail.com

Louis-Jacques DORAIS, *The Language of the Inuit. Syntax, Semantics, and Society in the Arctic*. Montreal y Kingston, Londres, Ithaca: McGill-Queen's University Press, 2010. xii + 396 págs., map.

Algunos sostienen que las introducciones, como las generalidades, son males necesarios. En lo que respecta a la pedagogía, este juicio es realizado normalmente por personas que ya no requieren los servicios de una buena introducción o que no nunca dispusieron de una que facilitara su proceso de aprendizaje. En consecuencia, tratan de forma condescendiente, en el mejor de los casos, obras cuya necesidad está infravalorada y que por lo general suelen recibirse con opiniones encontradas. «La excepción confirma la regla», dicen.

Louis-Jacques Dorais ha invertido buena parte de su trayectoria académica en el estudio *in situ* de los grupos etnolingüísticos esquimales del ámbito inuit, es decir, aquellos distribuidos en territorios canadiense y groenlandés. En el caso particular de Dorais, los primeros han sido el foco de su atención mucho más que los segundos. Dentro de su extensísima labor, Dorais ha contribuido a la esquimología mundial con trabajos versados tanto en lingüística como en sociología y antropología. Sin embargo, el común denominador es la lingüística, campo en el que ha tocado casi todas las especialidades imaginables: filología, historia y comparación, documentación y descripción, didáctica, revitalización, etc. El interesado encontrará 51 de sus trabajos en la bibliografía de este libro.

El presente texto no es una excepción en el sentido de que no es la primera vez que Dorais confecciona un trabajo introductorio. O al menos en apariencia, porque la prosa del autor es tan diáfana que a menudo es difícil distinguir entre lo que es un estudio puramente académico de otro que está destinado a presentar una materia cualquiera por primera vez. En este contexto, no puedo dejar de recomendar sus monografías de 1988 y 1993, sin duda los mejores manuales introductorios a la estructura gramatical e historia de las lenguas esquimales (inuit). El presente libro cuenta con diez capítulos de longitud uniforme (una media de 30 páginas), a los que deben añadirse los índices de mapas y tablas (p. ix), el prólogo (p. xi-xii) y la introducción (pp. 3-6). Súmense los cuatro apéndices (pp. 279-295), que contienen en esencia tablas gramaticales y estadísticas, las notas (pp. 297-341), el amplio elenco bibliográfico (pp. 343-386) y el índice temático (pp. 387-396).

El objetivo del libro es describir las principales características lingüísticas y sociológicas de las lenguas esquimales pertenecientes a la rama inuit. Esto significa que Dorais no tratará ni las lenguas de la rama yupik ni los dialectos aleutas salvo en el primer capítulo (pp. 7-26). No hay todavía un texto monográfico para estas lenguas que se parezca al de Dorais, al margen del de Miyaoka (1978), escrito en japonés y centrado sobre todo en el yup'ik de Alaska central. Huelga decir que la inclusión de aquellas lenguas ampliaría el abanico de posibilidades didácticas. Por ejemplo, el fenómeno lingüístico de las jergas y lenguas mixtas es muy característico, aunque no exclusivo, de las regiones yupik y aleuta (*vid. i.a.* Golovko y Vakhtin 1990 o de Reuse 1996 a modo ilustrativo). Dicho fenómeno constituye un magnífico elemento de exposición para un texto de este corte, puesto que los estudiantes de primer año suelen encontrarlo muy curioso (Dorais menciona paralelos en el ámbito inuit, pp. 219-220). Un tratamiento de los efectos producidos por la tercera lengua de contacto por antonomasia en el mundo esquimal, esto es, la rusa, también habría sido de gran valor.

El título de cada capítulo es lo suficientemente explícito como para no tener que describirlos uno a uno: «The Eskaleut Family of Languages» (pp. 7-26), «The Inuit Language» (pp. 27-65), «The Nunavik Dialect of Inuktitut» (pp. 66-87), «The Prehistory of the Inuit Language» (pp. 88-105), «Historical Sources and Linguistic Change» (pp. 106-134), «Semantics, Neology, and Oral Literature» (pp. 135-171), «Literacy and Formal Education» (pp. 172-214), «Language Contact and Bilingualism» (pp. 215-234), «The Current Status of the Inuit Language» (pp. 235-260) y «Conclusion: Language and Identity in the Arctic» (pp. 261-277). Dorais es un magnífico autor de conclusiones, y cada capítulo cuenta con una (práctica ésta que, incomprensible-

mente, es cada vez menos común). Algunos de estos capítulos se convertirán con el tiempo en referencias por defecto «para no especialistas», en especial el primero y el penúltimo, cuya brillantez con seguridad hará más llevadero el inevitable problema de la desactualización académica.

Como toda buena introducción, Dorais construye cada argumento a partir de la información más elemental e indispensable para, poco a poco, ir introduciendo de forma muy sutil el resultado de estudios recientes con el fin de completar y mejorar la formulación inicial. En ocasiones Dorais parece ser bastante más comprensible y optimista que muchos otros especialistas a la hora de sopesar hipótesis contemporáneas. Así, su evaluación de la teoría de las «redes de contacto» propuesta por otro insigne esquimólogo, M. Fortescue (1998; debe señalarse, no obstante, que dicha teoría fue formulada por el turcólogo húngaro J. Németh hará ya más de un siglo), es a todas luces positiva (pp. 91-95), a pesar de las duras críticas que ha recibido en los últimos años (*vid. i.a.* Campbell 2000 o Bakker 2003). Sea como fuere, el dominio que el autor demuestra en lo que a bibliografía se refiere es más que considerable. Es obvio que Dorais se siente cómodo trabajando ya sea con elementos tanto de lingüística histórica como de sociolingüística, lingüística aplicada e incluso antropología (general) y otras especialidades indirectamente relacionadas con la lingüística.

Al margen de la siempre deseable mayor profundidad cuando se abordan según que cuestiones (e.g. lenguaje samánico, pp. 166-167, o procesos de revitalización en contextos de diglosia y dependencia, pp. 257-259), el texto no merece crítica alguna. Si acaso, puntualizaciones de carácter cuando menos anecdótico. A modo de ejemplo, resulta sorprendente que en pleno siglo XXI, cuando las limitaciones tipográficas deberían de ser el menor de los problemas tanto para autores como para editores, todavía uno se encuentra con soluciones rocambolescas para problemas que no deberían ser tales. Puesto que aparentemente no había forma de emplear el símbolo <ɬ> (IPA ɬ), que cuenta ya con una más que venerable tradición en el ámbito de la esquimología, en este libro se ha optado por sustituirlo con <&> (p. 49 para su valor articulatorio y fonotáctico), una solución ya adoptada en otras ocasiones, pero no por ello menos incómoda. ¿Por qué no haber empleado <L>? El uso de las letras mayúsculas para sustituir signos fonéticos «más complejos» tiene igualmente una larga tradición en la filología esquimal (e.g. <R> vs. <r> o <J> vs. <j>) y hubiera sido mucho menos confuso. *Pecata minuta*.

En conclusión, a falta de una introducción general a las lenguas esquimales (todas ellas a un tiempo, i.e. inuit, yupik y sirenik y aleuta), el texto ofrecido por Dorais sufre de sobra, y con nota, la labor de introducir al lector neófito en las complejidades de la lingüística (¡y la filología!) esquimal.

Referencias bibliográficas

BAKKER, Peter

2003 «Review of Fortescue (1998)». *Linguistic Typology* 7: 151-156.

CAMPBELL, Lyle

2000 «Review of Fortescue (1998)». *Anthropological Linguistics* 42: 572-579.

- DE REUSE, Willem
 1996 «Chukchi, English, and Eskimo: A Survey of Jargons in the Chukotka Peninsula Area», en *Language Contact in the Arctic*, Ernst H. Jahr e Ingvild Broch, eds., pp. 47-62. Berlín: Mouton de Gruyter.
- DORAIS, Louis-Jacques
 1988 *Tukilik. An Inuktitut Grammar for All*. Quebec: Association Inuksiutiit Katimajit.
 1993 *From Magic Words to Word Processing: A History of the Inuit Language*. Iqaluit: Nunavut Arctic College.
- FORTESCUE, Michael
 1998 *Language Relations across Bering Strait: Reappraising the Archaeological and Linguistic Evidence*. Londres: Cassell Academic.
- GOLOVKO, Evgeni V. y Nikolai B. VAKHTIN
 1990 «Aleut in Contact. The CIA Enigma». *Acta Linguistica Hafniensia* 22: 97-125.
- MIYAOKA, Osahito [宮岡伯人]
 1978 エスキオ一言語と文化。[*Esukimo no gengo to bunka / The Language and Culture of the Eskimos.*] 東京: 弘文堂。[Tokio: Kōbundō.]

José Andrés ALONSO DE LA FUENTE

Universidad Complutense de Madrid / Euskal Herriko Unibertsitatea (España)
 ocitartson@hotmail.com

James KARI y Ben A. POTTER (editores), *The Dene-Yeniseian Connection*. Fairbanks: University of Alaska (Anthropological Papers of the University of Alaska, N.S., volumen 5 [1-2]), 2010. vi + 363 págs., il., map.

No es ningún secreto que muchos lingüistas, antropólogos, arqueólogos y genetistas (quizás incluso por ese orden) vienen mostrando durante las últimas décadas un interés inusitado por las más que apreciables similitudes que existen entre algunos grupos etnolingüísticos de la Eurasia más oriental y la costa este de Norte América. Por ello nunca ha extrañado que al comenzarse el estudio científico de dichas similitudes aquellos especialistas versados en lo que acontece a un lado y a otro del estrecho de Bering hayan estado siempre muy bien considerados. Véase, a modo ilustrativo, el prólogo de Fay-Cooper Cole a un estudio de Lopatin (1960: 5); aunque el texto sólo aborda hechos euroasiáticos, Cole no puede ocultar su admiración por el conocimiento que Lopatin despliega en el ámbito americanista.

La presente obra recoge dieciocho trabajos que fueron presentados en un congreso celebrado en febrero de 2008 en la Universidad de Fairbanks (Alaska). Todos están relacionados con una hipótesis enunciada recientemente por el lingüista Edward Vajda, según la cual las lenguas yeniseianas, hoy en día representadas únicamente por el ket (históricamente se conocen al menos otras seis variedades yeniseianas), podrían estar vinculadas genealógicamente con las lenguas atapascanas (más el eyak y el tlingit, pero dejando fuera el haida), entre cuyos miembros más honorables se encuentran el navajo o el apache. Ambos grupos de lenguas descenderían de un pariente común, en este caso no documentado, al que se denomina «deneyeniseiano». Lo que Vajda